

PANEL V



VICTOR GALARZA

Defensor del Pueblo de la Provincia de Jujuy

Antes de leer el currículum del Doctor Ramón Custodio López, quiero comentarles el esfuerzo que hizo el Doctor para estar hoy aquí. El doctor tuvo que atravesar un huracán, se ve que le ganó, tuvo que atravesar la pérdida de una valija, se ve que apareció, todo ese esfuerzo es meritorio y nosotros tenemos que agradecer con un fuerte aplauso el hecho de que lo tengamos hoy aquí al Doctor Ramón Custodio López.

El Dr. Ramón Custodio López, Comisionado Nacional de los Derechos Humanos de la República de Honduras, es doctor en medicina y cirugía, miembro fundador del Colegio Médico de Honduras, que ha ocupado entre otros cargos el de Presidente, también se desempeñó como Profesor titular de la Facultad de Ciencias Médicas. Fundó el Comité para la Defensa de los Derechos Humanos en Honduras, organismo que presidió desde su fundación hasta agosto de 1999. En 1984 fundó como Presidente de la Comisión de Derechos Humanos en Centroamérica y desde 1989 a la fecha forma parte de la Directiva del Instituto Latinoamericano de servicios legales de ILSA que tiene su sede en Bogotá, Colombia. Participa en las actividades de diferentes instituciones de Derechos Humanos de la organización de las Naciones Unidas en Nueva York, Estados Unidos.

Premios y reconocimientos: por su labor humanitaria se hizo merecedor a nivel internacional de varios homenajes y reconocimientos, tales como Premio Latinoamericano de Derechos Humanos, en Washington, Estados Unidos. La Asociación Latinoamericana de Derechos Humanos le hizo entrega del Premio Latinoamericano Monseñor Aníbal Proaños, también recibió el Premio Congo por la libertad y justicia en Texas, Estados Unidos, entre otros.

Ha sido invitado especial de gobiernos y de organizaciones a nivel mundial, a participar de actividades como el Encuentro de Organizaciones Católicas Suizas sobre Derechos Humanos que se realizó en Lucerna, también participó en Canadá, con las ONG para definir políticas conjuntas de Derechos Humanos en Ottawa, además de la conferencia sobre Desaparición Forzada que se llevó a cabo en la Universidad Simón Freiser en Vancouver, Canadá. Fue invitado especial de la juventud de Noruega y del gobierno sueco a la entrega del Premio Nobel de la Paz Dr. Oscar Arias, en Oslo, Noruega. Participó en Zimbabue como invitado especial en el Encuentro por el papel de las Iglesias africanas en Derechos Humanos. El gobierno de Suecia lo invitó a participar en la conferencia sobre cooperación para el desarrollo en derechos humanos y democracia. También participó como invitado especial en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, patrocinado por la Organización de las Naciones Unidas en Austria.

Ha escrito artículos de opinión sobre diversos temas de realidad nacional que han sido publicados en medios escritos como el periódico El Nuevo Día, el diario El Tiempo, La Prensa, La Tribuna, El Heraldo, y muchos más. Con ustedes el Dr. Ramón Custodio López.

INEQUIDAD EN EL DERECHO A LA EDUCACION



DR. RAMON CUSTODIO LOPEZ

Comisionado Nacional de los Derechos Humanos
De Honduras

Muy buenas tardes, mi amigo Víctor, Roberto Garretón, mi amigo personal. Veo muchas caras conocidas y veo que aquí hay una fraternidad espiritual porque estamos hablando de lo mismo, porque entendemos lo mismo y queremos lo mismo.

Igual que Roberto Garretón, yo no tengo un doctorado en Derechos Humanos, pero aprendí a hacer hábeas corpus rescatando prisioneros de las cárceles de Honduras, porque los abogados tenían miedo de hacer los hábeas corpus, nos dijeron como hacerlo o nos cobraban mucho y tuvimos que aprender para no cobrar nada, para defender los derechos humanos.

Yo creo que dentro de la comunidad que integramos ahora, que es una integridad universal hay quienes hemos aprendido en la práctica defendiendo los derechos humanos, mucha doctrina y mucha práctica. Definitivamente nos oponemos a aquellos que viven de los derechos humanos, no por y para los derechos humanos. Estoy completamente de acuerdo con Roberto Garretón cuando dice que la educación en Derechos Humanos es necesaria e indispensable para que las sociedades mejoren,

La persona humana nace humana, pero tiene que crecer para llegar a ser realmente humana y tiene que crecer con una buena escuela, en la casa, en la familia, en la escuela, en la sociedad, en el centro de trabajo y en la política como dice mi querido amigo Roberto. Creo que la palabra que define a los derechos humanos es una sola y tiene solamente cuatro letras, la palabra: **vida**. Los derechos humanos no son para defender la muerte, son para defender la vida, y defendiendo la vida se arriesga la vida porque es un trabajo de alto riesgo.

Yo entiendo que la palabra vida a su vez da su contenido muy universal. Tiene la "V" del **valor**, valor físico y valor ético. Tiene "I" de **integridad**, no puede haber una persona humana sin integridad y menos puede haber una persona una persona humana sin la "D" de la **dignidad**. Finalmente una cosa que es holística porque incluye a todas las cosas humanas, es el **amor**, el odio con va con los derechos humanos.

Un campesino hondureño, después de muchos talleres que dábamos, había asistido a tres o cuatro, nos dijo: "yo sé ya lo que es el habeas corpus, pero y yo les pregunto a

ustedes porqué es necesario el hábeas corpus si se supone que somos civilizados, el hábeas corpus es para sacar al torturado, al que está en peligro de muerte, al que está en una cárcel clandestina, al que es detenido sin una orden de juez competente y no se le dice porque se le detiene”. Ese campesino nos dejó mudos y más mudos nos dejó cuando nos dijo “ustedes han escrito la Constitución de la República para que no la entendamos nosotros”.

¿Qué Constitución es un texto legible por el pueblo? Los pueblos de Latinoamérica no entienden sus constituciones, como no las entienden no la leen y no saben defenderlas, entonces creo que parte de lo que tenemos que enseñar es ese texto constitucional facilitado pedagógicamente, bien mediado pedagógicamente y, sobre todo, escribir un capítulo claro, recto y evidente de justicia constitucional.

Los Derechos Humanos van con el estado de derecho, el estado de derecho no tiene nada de torcido ni de retorcido, es claro: todos somos iguales ante la ley y las leyes son iguales para todos. Pero una ley tiene que ser no solamente legal, tiene que ser también legítima, tiene que hacerle justicia al pobre y, definitivamente, no podrá haber estado de derecho en un continente, en un subcontinente latinoamericano que es un subcontinente de inequidades, de desigualdades.

Tenemos que buscar la igualdad de oportunidades en la vida que empieza por el que ya está en la matriz, en el útero de una madre desnutrida. Ese ya va a nacer con un cerebro inmaduro porque en los últimos tres meses del embarazo empieza la maduración del cerebro y, si no come nada en los primeros seis, siete meses de su vida, si no come lo adecuado, queda dañado para siempre y llega al período de mayor aprendizaje del ser humano, que es de los dos a los seis años, a un ser humano que no puede aprender todo lo que la vida le está ofreciendo para que aprenda. Por eso Lapasade, un pedagogo citado por Francisco Gutiérrez dijo: “la igualdad ante la educación, ante el matrimonio, ante el trabajo, ante el dinero, es un mito y mientras no lo tengamos bien metido en nuestro sentimiento, no vamos a sentir las inequidades”.

Definitivamente a nosotros nos toca mejorar el destino de nuestros pueblos. ¿Cómo lo podemos mejorar? Que haya más inclusión que exclusión y una exclusión que no comience en el vientre de una madre desnutrida. Comida, el derecho a la comida es parte de los Derechos Humanos, si yo no como soy un hambriento, cualquier cosita me mata y por eso la elevada mortalidad infantil de nuestros pueblos. El derecho a la salud empieza por la comida, porque me da la oportunidad de vivir y crecer como un ser normal.

A mi cada vez que me toca hablar de Derechos Humanos me siento bastante motivado para redoblar el esfuerzo porque creo que todavía, a pesar de la Vicaría de la Solidaridad, de la vicaría que fundó Monseñor Romero en El Salvador, de tantas comisiones no gubernamentales de Derechos Humanos, todavía nos falta mucho por educar en Derechos Humanos.

Como Roberto menciona a filósofos, hay uno que dijo una gran verdad: “yo soy yo y mi circunstancia”. Yo nací de una madre bien nutrida, alimentaría y económicamente hablando, por eso soy médico, pero cuántos niños talentosos, con capacidad de genialidad se pierden porque no tienen nunca la oportunidad de ir a la escuela. Bien dijo un pensador: “el destino de un niño para la educación superior se define a los seis años”. La educación preescolar es un privilegio, todavía, entre los niños de Latinoamérica y todos aquellos que no tienen educación preescolar ya están en desventaja.

Pasamos proponiendo que una educación consiste en años de escolaridad, si un niño está bien educado preescolarmente y tiene su cerebro maduro, puede aprender a leer antes de los seis años y en lugar de tener los seis años en una primaria, podríamos darle una primaria acelerada, de tal manera que en tres años más pueda alcanzar un bachillerato acelerado, que le enseñe cosas para la vida. Nuestros campesinos no saben conocer ni las plantas ni los árboles que los rodean, no saben como usar el agua que tiene, y definitivamente nos enojamos con él cuando no sabe defender nuestra (soberanía).

Quiero reforzar lo que aquí Roberto Garretón nos ha dicho, yo igual siempre me sentía faltado el respeto, cuando me decían: usted es un político. Yo he sido un político toda mi vida porque he hablado de estas cosas. De joven me decían: “usted es un inadaptado”, y los padres de mis compañeros me decían: “usted, niño rebelde se va a convertir en un niño domesticado por la sociedad”. Yo temblaba, decía: “me voy a hacer deshonesto, sin vergüenza, abusador”; entonces, tuve que empezar a racionalizar y cuando salí de bachiller dije: “si yo llego a ser profesional universitario voy a trabajar para mi pueblo y por mi pueblo”. Cuando regresé de Europa, especialista, los estudiantes empezaron a decirme que sus padres decían que yo era un inadaptado y yo les dije en una clase: “es cierto, no me he adaptado a la deshonestidad, no me adaptado a la inmoralidad, nunca me he adaptado a la injusticia y qué bien que soy un inadaptado.”



Yo entiendo que la palabra vida a su vez da su contenido muy universal. Tiene la “V” del valor, valor físico y valor ético. Tiene “I” de integridad, no puede haber una persona humana sin integridad y menos puede haber una persona una persona humana sin la “D” de la dignidad. Finalmente una cosa que es holística porque incluye a todas las cosas humanas, es el amor, el odio con va con los derechos humanos.

Francisco Gutiérrez es un mentor, no todos los maestros son mentores, hacen falta mentores en este mundo y, definitivamente, Francisco Gutiérrez fue un gran amigo de Paulo Freire. Francisco dice: “la escuela hace política no solo por lo que dice, sino también por lo que calla, no solo por lo que hace sino por lo que no hace. Callar lo que debe ser proclamado a los cuatro vientos es una de las formas políticas más frecuentes de los que tienen la sartén por el mango”.

Tolstoi dijo otra verdad, “no estamos educando conductores de rebaños, sino que estamos educando hombres para que sean rebaños, hacen falta liderazgos éticos en esta vida y en esta sociedad”.

Por alguna razón el gran Confucio, el maestro Kun, Confucio en algún momento dijo “yo no quiero fundar una iglesia, una religión, lo que quiero es educar a los que administran la cosa pública para que gobiernen mejor”.

Yo estoy de acuerdo con Roberto, debemos educar a nuestros políticos para que sepan lo que son los Derechos Humanos, porque no lo saben. Cuando en el décimo aniversario

de los Acuerdos de Paz de Estipula de una Centroamérica convulsionada que buscaba la paz estable y duradera, me llevaron a Guatemala a escuchar discursos y había cinco ex Presidentes. Cuando terminó el encuentro yo les hice una pregunta: “¿alguno de ustedes perdió alguna vez el sueño por algo malo que habían hecho?” Ninguno contestó, el silencio es un gran refugio pero cuando yo estaba abajo, el Ministro Cerezo se acercó, me apretó el brazo y me dijo “yo si, varias noches.” Es que quien hace mal pierde el sueño, yo les he dicho a mis amigos, a mis compañeros y a los jóvenes en Bogotá les dije un día que uno de mis mayores logros es que nunca pierdo el sueño porque cuando haga algo malo no habrá somnífero que me haga dormir.

Por qué tenemos ahora niños tan violentos y jóvenes tan violentos, porque no los estamos educando bien. Ellos no están aprendiendo la tolerancia, el respeto a su dignidad y a la dignidad de los otros, no están aprendiendo que se educan para la vida y, definitivamente, no saben reclamar sus derechos. Alguien mencionó aquí como, a veces, los maestros también exigen más cosas de las que merecen; definitivamente me gustó mucho cuando Roberto habló de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y habló también de la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano de la Revolución Francesa; pero, realmente esas son proclamas y tenemos que saber demandar mejor nuestros derechos y tenemos que llevar a las escuelas metodologías adecuadas para saber exigir nuestros derechos.

En medicina decimos que órgano que no funciona se atrofia, deja de funcionar y deja de ser útil. El apéndice es uno de esos órganos, para qué sirve el apéndice, para que el cirujano gane su dinerito por las apendicitis agudas, y para nada más y hay apéndices que salen rojos de vergüenza porque no hay apendicitis.

Esta señora tiene piedad de alguien que tiene la boca seca, la boca seca me recuerda cuando me capturó la policía hondureña, yo estaba muy tranquilo pero tenía la boca como que fuera ahora, completamente sin saliva de la ansiedad. Muchas gracias.

Definitivamente, ¿qué necesitamos nosotros? Necesitamos tener un pueblo alfabetizado, pero cuantas campañas han costado tantos millones de dólares mal gastados. Hay un estado en la India, Querala, que en dos años pasó de una alfabetización del 40 % al 95 % al más bajo costo, porque incorporó a todo el pueblo en la alfabetización. Pero no basta con enseñar a leer y escribir a una persona. Yo creo que hay que saber enseñarle a leer bien y a escribir bien, porque como decía Miguel de Unamuno, no hay peor analfabeto que el que sabiendo leer no lee, o no sabe leer bien los que debe leer, o no sabe escribir, o no quiere escribir. Entonces, debemos aprender a leer fuera de los libros. Los Derechos Humanos, cuando están bien enseñados, nos enseñan a leer los contextos y nos enseñan a leer el papel que nos toca dentro de cada contexto porque los que están en los poderes del estado y en los poderes económicos no quieren pueblos que sepan leer el contexto, porque entonces sienten la realidad.

Un Obispo brasileño dijo alguna vez una gran verdad: “si doy de comer al hambriento me consideran un santo pero si yo pregunto porque el hambriento tiene hambre me llaman comunista”. Lo dijo Monseñor Elder Cámara. Ese Monseñor Elder Cámara era un hombre frágil, yo no se de donde sacaba tanta fuerza espiritual. Cuando lo fuimos a visitar unos pocos latinoamericanos en Recife, nos abrió la puerta personalmente y nos sentó, todos estábamos anonadados ante su presencia y en silencio, nos dijo: “pregúntenme algo porque los viejos siempre hablamos de lo mismo y quizás más de la cuenta”. Estábamos en silencio, dijo “han venido calladitos hoy” y nos dijo: “hablar es fácil, escribir es un poquito más difícil, pero vivir la vida como se siente, como se piensa y en lo que se cree eso es lo difícil, ser consecuentes no es fácil y tiene sus riesgos, por eso es que son un poco escasos los consecuentes”, pero nosotros tenemos que enseñar a nuestros niños y a nuestros jóvenes a ser consecuentes, pero no podemos ser buenos maestros si nuestro ejemplo dice que no hacemos lo que decimos, sino que hacemos una cosa muy diferente. Un padre abogado amigo mío, llevó a su hijo de quince años a esas cosas que se llaman Hombres Cristianos de Negocio, y entonces estaba dando su testimonio uno de estos hombres y el chico salió enojado y el papá lo regañó: “porqué saliste”, “como le voy a creer, hablando de fidelidad y tiene tres amantes”.

Uno debe ser consecuente, si uno proclama ética, no es que debe ser un santo pero si debe vivir de acuerdo a ciertas normas básicas que uno dice tener o aparenta tener.

Una de las cosas importantes en la vida es saber trabajar y ganarse la vida honradamente. Recuerdo cuando saludaba a mi mamá en las mañanas y decía “buenos días mamá” y ella me agarraba la cabecita: “buenos días, hijo, que Dios te bendiga y te haga un santo varón trabajador y honrado”. Soy trabajador y soy honrado, lo demás...

Como debemos ver la educación, la debemos ver como un proceso político. Las sociedades tienen un sistema para seguir domesticándonos y dominando y los maestros solamente protestan por sus salarios pero no por el sistema educativo que forma y amplía rebaños. Exigen obediencia, la disciplina no es obediencia.

Marengo cuando escribió el Poema Pedagógico demostró lo que es la disciplina. La disciplina es enseñar a un niño a ser puntual pero dándole una razón porque es necesaria esa puntualidad. De donde sale que nuestros niños y nuestros jóvenes son impuntuales: porque los adultos les enseñamos y hablamos de la hora hondureña, la hora argentina, la hora aquí, la hora allá. La hora es una sola y, definitivamente, tenemos que saber ser puntuales en nuestros compromisos cotidianos y ser puntuales con la historia. Nosotros vamos retrasados porque no hemos sido puntuales a la hora de los compromisos con la historia. De tal manera que sabiendo que la educación es un proceso político, más aun la educación en Derechos Humanos es más política que la simple educación.

Culpamos de la pésima educación al estado y decimos que el estado es el culpable. El estado somos todos, pero cuando hablamos del estado tenemos una cierta tradición cultural: “el estado”, el estado me abarca a mí y a todos ustedes. El estado que tenemos es responsabilidad de todos y cada uno de nosotros, si se enseña mal en nuestras escuelas, en nuestros colegios, en nuestras universidades, definitivamente, es porque nosotros lo permitimos y permitimos que nuestros hijos sigan siendo deformados no formados en la escuela, en el colegio y en la universidad.

Son pocos los Premios Nóveles de Latinoamérica, el Dr. Hussei fue el primer latinoamericano que recibió el Premio Nóbel de Medicina. Gabriela Mistral el premio Nóbel en Chile, sucedida luego por Pablo Neruda, pero estas personas fueron científicos, cada quien en su campo, porque tuvieron la disciplina y se forjaron para ser lo que llegaron a ser, pero a nosotros nos falta una escuela, una tradición de ser disciplinados y cultivarnos para mejorarnos como seres humanos.

Definitivamente urge un cambio pero no estamos educando para el cambio. Este paradigma vigente es el paradigma del modernismo, el agotamiento de los combustibles fósiles, el fin de los matriarcado, la emergencia de un nuevo paradigma y la necesidad de un nuevo paradigma marca esto que algunos quieren llamar postmodernismo. No, señores, esta es la consecuencia del mundo racionalista, del mundo newtoniano, de separación del cuerpo y de la mente que causó Descartes. Este es el modernismo, lo que estamos viviendo, esto no es postmodernismo y tenemos que cambiar. Fíjense ustedes que alguien que se suponía que era un disipado y un perdido como Einstein dijo que “el mundo que hemos creado es producto de nuestra forma de pensar, es una locura pensar que el mundo pueda cambiar, sin que cambien nuestros modelos mentales”. Los físicos cuánticos están escribiendo sobre filosofía, antes estaban divorciados los filósofos y los físicos.

Quiero terminar con un pensamiento que está en una lápida en el Cementerio Highgates en Londres, es un mamotreto de mármol con una cabeza de un hombre peludo y barbudo, Carlos Marx, y dice: “los filósofos contemplan la realidad, nuestra obligación es cambiarla”. Muchas gracias.